

Masa fragmentada

Arturo Archila*

El pensamiento es hipnótico. Esto fue demostrado en el experimento de Bernheim y rescatado por el Dr. Rubén Feldman González en la Psicología Holokinética.

Todos desde la infancia somos iniciados a un fuerte condicionamiento cultural, donde la memoria va acumulando las tradiciones, la educación, la familia, la nacionalidad.

En general, miles de ideas que van configurando a un ser humano adaptado a una sociedad variopinta, competitiva, ansiosa y confusa.

La religión, las costumbres, la educación, la moral, todo lo que involucra la domesticación social, nos transforma y nos aleja casi de tajo de la propia humanidad, hasta transformarnos en lo que somos, un remedo de ser humano, de vez en cuando amable, pero generalmente agresivo, con miedo, con tristeza, confuso y ambivalente.

A la sociedad no le interesa el individuo, quiere masa fragmentada. Millones de personas complacientes que se alcoholicen, que den diezmo, que voten, que produzcan y se comporten como la maquinaria social lo manda.

La imperiosa necesidad de vivir de una manera diferente requiere ir más allá de la hipnosis colectiva. Algo que solo es posible cuando se comprende que la Percepción Unitaria abarca el pensamiento y lo trasciende.

Sin esa función del cerebro (la Percepción Unitaria) donde uno percibe sin palabra, sin símbolo, en paz y en silencio, no es posible el ser humano indiviso, sino más bien la masa con su lobotomía psicológica. ❖

* Psicólogo clínico; Prof. Asoc. en Psicología Holokinética (AIPH y IAS-RSM-México).